

ICC – LA ETERNA JUVENTUD

Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con cada uno.

INTRODUCCIÓN

La fuente de la eterna juventud. Se sabe no solo de esfuerzos míticos, sino también esfuerzos históricos en busca de la **fuente de la juventud**; y hasta esfuerzos médicos contemporáneos para lograr **la regeneración celular** con la que se pretende extender la vida por cientos de años, como los años antediluvianos, 800, 900 años.

En la novela **“Entrevista con un Vampiro”**, de Anne Rice, el personaje Louis de Pointe du Lac se queja de su condición y dice **“¿Tienes idea de lo que significa vivir por siglos? ¿No tener un futuro, solo un pasado que se hace más pesado cada día? No es un privilegio, es una maldición.”**

La realidad es que hemos sido engañados. La noción de la eterna juventud ha sido un engaño de proporciones científicas y filosóficas, y más que por la ficción detrás de las historias sobre una fuente de aguas rejuvenecedoras, el engaño es este: **HEMOS SIDO ARRASTRADOS POR EL DELEITE TEMPORAL A PENSAR QUE NECESITAMOS MÁS AÑOS PARA CONTINUAR EXPERIMENTÁNDOLO**; cuando la Palabra de Dios nos habla de un plan diferente: un deleite eterno, no temporal; siendo experimentado por una condición de vida igualmente eterna. Ese es el diseño de Dios: **el placer eterno de estar en la presencia del Cristo eterno, y estarlo por la eternidad.**

Al margen del perfil oscuro y demoníaco de un personaje como el de la novela de Rice, yo estoy completamente de acuerdo con lo que se dice ahí: **una vida de años interminables, bajo las condiciones terrenales de esta creación que se consume por el pecado, carece de la esperanza de un futuro**, pero la vida eterna prometida al que ha sido justificado por Cristo, tiene como epicentro un gozo que se renueva de día en día, hasta la eternidad.

La porción de esta mañana nos revela una de las fuentes que Dios soberanamente usa **para la renovación de nuestro hombre interior**, que es el que verdaderamente necesita ser transformado y rejuvenecido día a día. Leamos:

2Co 4:16-18 Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. (17) Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; (18) no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

ORACIÓN

El apóstol Pablo escribe su segunda carta a los Corintios por varios motivos, pero, sobre todo, lo hace para vindicar su integridad y su ministerio ante acusaciones y calumnias

de falsos maestros, y para defender su apostolado y sus padecimientos en favor del evangelio. La porción que conocemos como el cap. 4 se presenta de esta manera:

- **En los versos 1 al 6** Pablo **defiende el ministerio de su predicación del evangelio**, dejando claro que, si el glorioso mensaje de salvación está encubierto aún en algunos, es entre los que se pierden que está encubierto; porque si algo Pablo hace con diligencia y pasión es predicar a Cristo como Señor y Salvador.
- **Desde el verso 7 y hasta el 12**, Pablo contrasta **el discernimiento y la iluminación que ha recibido** para el conocimiento de la gloria de Dios en Jesucristo, con su insuficiencia humana. El apóstol se define como un vaso de barro, y a más de esto, se confiesa atribulado en todo, en apuros, perseguido, derribado, como quien lleva siempre en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús. De fuera conflictos, y de dentro temores dice más adelante en la misma carta. **2Co 11:25-28** Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; (26) en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; (27) en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; (28) y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.
- **Pero desde los versos 13 hasta el final** del capítulo el apóstol Pablo escribe con **una firme convicción de esperanza**, que termina colocándose por encima de toda aflicción terrenal: **2Co 4:13-14** Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, (**Sal 116**) nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, (14) sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

Particularmente en el v.16 y siguientes, el Espíritu revela la fuente de la eterna juventud del cristiano en este pasaje: **el eterno peso de gloria que nos renueva de día en día.**

NUESTRA HUMANIDAD EN CONTRASTE

(16) Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Por tanto, por esa misma convicción de fe que nos sostiene, no desmayamos, no nos afligimos desmedidamente a causa de nuestro desgaste, a causa de nuestra edad, a causa de la debilidad que se ha venido a convertir en mi realidad presente. **Por esa misma fe, no desmayamos.**

Y es cierto que el apóstol Pablo habla de aflicciones muy concretas, relacionadas con la predicación del Evangelio de Cristo, y por eso leemos en el v.11 **“siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús”**, pero **el desgaste natural del hombre exterior no es menos noble cuando obedece a una vida vivida bajo la dirección del Espíritu Santo**, haciendo la voluntad de Dios cotidianamente, lo cual debe incluir la predicación del Evangelio de todas formas; **y tampoco es menos cierto que ese desgaste natural hace que desmayemos**, que nos frustremos, incluso que procuremos disimularlo.

Porque de forma natural e inevitable, llega un momento en que la limitación física del hombre exterior no nos permite ni siquiera manifestar la regeneración del hombre interior. Y es injusto pensar que el plan de Dios para un deleite eterno, experimentado por una vida eterna, carezca de un costo; **¡todos los mecanismos estéticos, dietéticos, y médicos, en procura de la eterna juventud, tienen su costo!** ¡Y solo apuntan a un rejuvenecimiento temporal, que la más de las veces es mediocre, e insuficiente! **¿Es mucho entonces que el rejuvenecimiento eterno de nuestro hombre interior con un cada vez más excelente peso de gloria tenga un costo?**

Para nadie es un secreto que nuestro hombre exterior se va desgastando. **Los únicos que se benefician vendiendo nuestro desgaste exterior como un secreto son los cirujanos plásticos,** pero para nadie es un secreto que, si hasta hace poco caminábamos erguidos, hoy nuestros hombros avanzan encorvados; y todo “pellejo” que una vez fue firme, ahora cuelga como evidencia de los años. **[a las 6:00AM yo me levanto como de 85 años de edad; y ya para las 10:00AM yo estoy de vuelta a mis 56].** Amados, a muchos nos parece que:

- Ya llegaron los días malos, y los años de los cuales decimos “no tengo en ellos contentamiento”;
- A muchos se nos ha oscurecido el sol, y la luz, y la luna y las estrellas; los que miran por las ventanas se nos han oscurecido;
- A unos cuantos nos tiemblan los guardas de la casa, a otros ya le cesan las muelas porque han disminuido,
- A algunos se le han cerrado las puertas de afuera, y las hijas del canto ya han sido abatidas para otros;
- Varios caminan con almendros florecidos, y han perdido el apetito;

Pero no desmayamos, porque sabemos **que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente** con los justificados por Su sangre. **La promesa firme de una resurrección para vida eterna es suficiente para que no desmayemos, para que no nos aflija la incertidumbre de nuestra debilidad;** porque es verdad que este nuestro hombre exterior se va desgastando, y nadie va a detener eso; **pero el interior, no obstante, se renueva de día en día** nos dice la porción.

El problema es que muchos están obsesionados con la renovación del hombre exterior, mientras su hombre interior se debilita día a día al haber quitado la mirada de nuestro Salvador. Perseguimos cualquier fórmula de la juventud que tengamos a la mano: cirugías, medicamentos, dietas, rutinas, productos orgánicos, yerbas, raíces, zumos... de todo, mientras nuestro hombre interior se desgasta poco a poco.

¿Cómo se renueva el hombre interior?

- 1- En primera instancia, el hombre interior es fortalecido de manera soberana por la obra constante del Espíritu en nuestras vidas, conforme a las riquezas en gloria de nuestro Dios **Efe 3:16 para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu.** Es **el resultado de Su gracia sobre nuestras vidas.** Entre la multiformidad de bendiciones, esta es una bendición que nos ha sido concedida por medio del Espíritu Santo, quien nos fortalece guiándonos a la gracia que es en Cristo, derramando el amor de

Dios en nuestros corazones, aplicando las promesas del Evangelio en nuestros corazones. **El objeto de esta bendición es el "hombre interior"**.

- 2- Pero también vemos que **Dios usa tribulaciones y aflicciones para fortalecer nuestra fe, y renovar nuestro hombre interior**. Este es un claro reflejo del Gran Intercambio de la cruz: Cristo, el Justo, sin pecado, fue afligido y muerto en un madero para mi reconciliación gloriosa con el Padre. De igual manera, las tribulaciones que hoy yo tengo que enfrentar, producen en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria: **Rom 8:17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Y Fil 1:29 Porque a nosotros nos es concedido a causa de Cristo, no sólo que creamos en él, sino también que padezcamos por él,**

Evidentemente, **no son las tribulaciones**, por más leves y momentáneas que ellas puedan ser, **las que renuevan mi hombre interior**. Dios puede traer a bien, para Su gloria, todo aquello que fue pensado para mal; pero Dios no es un Dios masoquista que instruye el ascetismo para que nos elevemos espiritualmente.

Lo que renueva mi hombre interior es el peso de gloria que las tribulaciones producen en nosotros.

NUESTRA EXPERIENCIA EN CONTRASTE

(17) Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; La relación es esta: **las tribulaciones producen un peso de gloria en nosotros; y es ese peso el que renueva de día de día mi hombre interior**. Un peso con una excelencia y una eternidad que son incrementales (porque por eso se habla de un **"cada vez más" excelente y eterno peso de gloria**), es lo que logra que mi hombre interior se renueve también incrementalmente, se renueve de día en día.

Y fíjese como la expectativa de la vida venidera, ese peso de gloria, **contrasta con la liviandad de la prueba**: **mientras la tribulación es liviana, la gloria tiene su propio peso, "vale su propio peso en oro". Mientras la tribulación es momentánea, la gloria es eterna**. Pablo, que no salía de una, dice que la tribulación es momentánea: porque es que no hay mal que dure 100 años ni cuerpo que lo resista. Las aflicciones del creyente no excederán su vida terrenal.

El efecto de estas aflicciones es producir, es dar como resultado, justamente, **la expectativa constante de la gloria venidera**. ¿Cómo lo hacen?

- 1- Por su tendencia a apartarnos de los deleites de este mundo. **Es más fácil ver a un cristiano en aflicción y tribulación involucrado en las disciplinas de piedad que verlo involucrado con los deleites temporales de esta vida.**
- 2- Purificando y probando el corazón de los genuinos hijos de Dios. **El cristiano verdadero se apartará de los pecados por los cuales Dios les aflige;**
- 3- Disponiendo nuestro corazón para buscar en Dios el consuelo que necesitamos en medio de nuestras pruebas;
- 4- Induciendo en nosotros la expectativa de las glorias del reino de los cielos, desarrollando el deseo de buscar el cielo como nuestro hogar. **1Jn 3:2-3**

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. (3) Y **todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo**, así como él es puro.

- 5- Porque Dios, en su gracia, ha prometido recompensar a su pueblo en el cielo como resultado de soportar las pruebas en esta vida terrenal. **Stg 1:12** Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

Es esa expectativa de la vida venidera, ese peso de gloria, lo que mantiene rejuvenecido, lo que mantiene activo, lo que mantiene joven al hombre interior Mat 11:30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. Ahora, las aflicciones nunca parecen leves para quienes deben soportarlas. Por eso, con prudencia y consideración, use palabras de gracia con el que padece. No nos corresponde declarar de inmediato que no hay motivo para la aflicción. **Todos somos más conscientes del peso de nuestras propias penas que de las ajenas**, y el corazón conoce su propia amargura.

NUESTRA MOTIVACIÓN EN CONTRASTE

(18) no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. El secreto es el enfoque: **¿en cuales cosas tienes tu mirada?** Lo fácil y lo natural es mirar las cosas que se ven, pero yo quiero recordarte que estás llamado a vivir una vida sobrenatural, **mirando las cosas que no se ven.**

A veces aspiramos el reino de los cielos viviendo como ciudadanos del infierno: **todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida**, todas estas cosas, **no solo las podemos ver, sino que son temporales.**

Amado, nosotros nos sostenemos como viendo al invisible: Por la fe hemos dejado a Egipto; y nos sostenemos como viendo al Invisible. Esta atención a las cosas de arriba es lo que nos ayuda a perder el interés por las cosas temporales. Un placer temporal no puede contrarrestarse con limitaciones e instrucciones. Eso puede tener cierta reputación en duro trato del cuerpo, pero no tiene respuesta alguna contra los apetitos de la carne. Por eso el apóstol Pablo escribe a los colosenses: **Col 3:1-4** Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. (2) **Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.** (3) Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. (4) Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Hemos sido provistos con la mente de Cristo. Es imposible entonces que sigamos siendo arrastrados por las motivaciones incorrectas **¿Cuáles son las cosas que te motivan? ¿Las cosas que se ven, o las cosas que no se ven?** La comparación pierde todo sentido cuando sabemos que las que se ven son temporales, y las que no se ven son eternas.

Caminamos sobre la tierra, pero nuestra atención y pensamientos están en el cielo. Los creyentes ya no somos del mundo. Hemos sido trasladados al reino de Cristo, al reino celestial y pertenecemos a él. Por medio de la fe descansamos en las bendiciones que son propias de las cosas eternas, que no terminan como ocurre con las temporales.

CONCLUSIÓN

Amada iglesia no desmayemos; porque, aunque este nuestro hombre exterior se vaya desgastando, por Su gracia, el interior se va rejuveneciendo de día en día; ¡porque hay un cada vez más excelente y eterno peso de gloria en nosotros! Y ese cada vez más excelente y eterno peso de gloria es lo que provoca que nuestro hombre interior se renueve progresivamente, esa es la verdadera fuente de nuestra juventud.

Pero ese es el "por qué" podemos confiar en una renovación diaria de nuestro hombre interior: por ese peso de gloria. ¡Un peso de gloria! ¿Usted conoce esas grúas torres que vemos en nuestra ciudad, donde se levantan altos edificios? ¿Usted ha notado lo que tiene en la base de su brazo? El brazo se entiende una longitud sorprendente, pero en su base tiene un peso, por medio de bloques de concreto, que puede llegar a ser de 15 a 20 toneladas, y cuidado si más. Ese es el peso que le permite a la grúa hacer lo que tiene que hacer, le permite sostenerse cuando ella tiene que soportar alguna carga, ese es el peso que le permite extenderse a lo que está delante **¿Puedes verlo?**
El peso de gloria

El "cómo" sucede esta renovación es el v. 18: no mirando las cosas que se ven, sino las que no se ven. Poniendo nuestros ojos en las cosas de arriba, menospreciando la frustración que provoca nuestro desgaste, como nuestro Señor menospreció el oprobio, y sufrió la cruz; avancemos nosotros con un gozo que está respaldado por ese eterno peso de gloria.